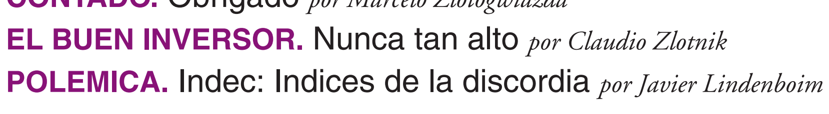
SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 4 DE NOVIEMBRE DE 2007 AÑO 18 N°918





INFORME ESPECIAL

El mercado de trabajo en la gestión Kirchner

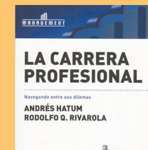
Debe y haber

El balance de la situación del mercado laboral bajo la actual administración muestra un aumento significativo en la cantidad de empleo, que permitió la reducción de la pobreza. Pero esa recuperación no ha sido suficiente para sostener mejoras sustanciales en la calidad y la distribución del ingreso

Sumacero

el Libro

LA CARRERA PROFESIONAL
Andrés Hatum
y Rodolfo Rivarola
Editorial Granica



El libro está dirigido a las personas que atraviesan las etapas inicial o media de sus carreras y que desean explorar los dilemas intrínsecos a su profesión, así como las opciones que ofrece el mercado. Se analiza la importancia de definir una identidad y se presentan respuestas a las dudas más frecuentes: cuándo y cómo conviene cambiar de empresa o de área, cómo insertarse en una organización, si ampliar el espectro o especializarse, qué opciones evaluar en el corto y mediano plazo, cómo resolver los conflictos entre la vida personal y la laboral, qué es el éxito para cada uno y de qué manera alcanzarlo.

Empresas

Los mensajes de texto enviados en el país aumentaron de 80 a 827 millones por año entre 2003 y 2006. **Telecom** presentó el miércoles pasado una innovación que promete ayudar a incrementar ese record: el servicio SMS para teléfonos fijos. Para ello es necesario contar con el teléfono Aladino 500, que comercializa la empresa. Si la línea fija a la cual se envía un mensaje de texto cuenta con un teléfono SMS compatible, el cliente recibirá el mensaje por escrito. Si cuenta con un teléfono básico, el mensaje llegará reproducido a través de una locución automática.

el Guasón

La solución al acertijo de la semana pasada acerca de las edades de padre e hijo en 1999 admiten las siguientes otras respuestas, que se verifican cada 11 años, aparte de la dada por ustedes: 63 y 36.

Padre	Hijo
41	14
52	25
74	47
85	58

Atentamente, Héctor L. Sor
hectorsor@telecentro.com.ar

EL CHISTE

Albert Einstein se encontraba, aburrido y solitario, en el Purgatorio. Cuando ve que se acercan tres personas, se pone contento. “Ahora tendré con quien conversar”, pensó. Para empezar, les preguntó a cada uno si conocían su coeficiente intelectual. El primero dijo 190. “Maravilloso”, le contestó, “podremos discutir la contribución de Niels Böhr a la estructura del átomo y los efectos gravitatorios a nivel cuántico”. El segundo respondió 120. “Bien, podremos hablar del calentamiento del planeta y de cómo evitar que continúe deteriorándose la capa de ozono.” El tercero, algo avergonzado, dijo 50. Einstein pensó un rato y luego le preguntó: “¿Cuál es su previsión de déficit fiscal para el año que viene?”.

La Frase



“Actué en gobiernos militares porque me llamaron por mis antecedentes profesionales, yo nunca hice política”. José Dagnino Pastore, ministro de Economía de los dictadores Juan Carlos Onganía, entre 1969 y 1970, y Reynaldo Bignone, entre julio y agosto de 1982 (Revista *Fortuna*, 26 de octubre de 2007).

el Dato

Las exportaciones de **maquinaria agrícola** reportaron 116,4 millones de dólares en los primeros nueve meses del año, 77,1 por ciento más que en el mismo período de 2006. Venezuela volvió a constituirse en el principal destino de las ventas externas, con el 72,6 por ciento y un monto de 84,5 millones. En segundo lugar aparece Uruguay, con el 7,6 por ciento, seguido por Brasil (3,3 por ciento), Chile (3,1), Rusia (2,9), Bolivia (2,1) y Perú (1,4).

2754 municipios brasileños, 49,5 por ciento del total, ofrecieron incentivos fiscales para atraer inversiones productivas el año pasado, según informó el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística la semana pasada. El 62 por ciento de los **municipios** que ofrecen incentivos está concentrado en las regiones sur y sudeste del país, donde se encuentran los tres estados más ricos (San Pablo, Río de Janeiro y Minas Gerais). Entre los principales incentivos citados figuran la cesión de terrenos (practicada por 1236 municipios), la donación de terrenos (1204), la exención en el pago del impuesto sobre servicios (764) y la exención en el pago del impuesto predial (747).

EL ACERTIJO

El capitán de un barco decidió recompensar económicamente a tres marineros que salvaron la nave durante un duro temporal. Para ello dispuso una cantidad de monedas de plata que era mayor de 200, pero menor que 300. Las monedas fueron depositadas en una caja para que al desembarcar, al día siguiente, fuesen repartidas por un oficial en partes iguales a los tres marineros. Durante la noche, uno de los marineros decidió tomar su parte para evitar discusiones. Como la división por tres no era exacta, tiró al mar una moneda sobrante. Otro marinero también tuvo el mismo pensamiento y procedió igual. Como también sobraba una moneda, la tiró al mar. El tercer marinero tuvo también la misma idea y, luego de dividir en tres partes, también le sobró una moneda que fue a parar al mar. Al día siguiente, el oficial tomó las monedas que quedaban en la caja, las dividió en tres y entregó a cada marinero la parte correspondiente. Como sobraba una, se la guardó como pago por sus servicios.

¿Cuántas monedas había al principio y cuántas recibió cada marinero?

Respuesta:
Había 241 monedas. El primer marinero recibió 103 monedas, el segundo 76 y el tercero 58. 3 se tiraron al mar y una se la quedó el oficial.

Debe y...

POR CLAUDIO SCALETTA

El aumento de precios golpea fuerte sobre el bolsillo de los sectores de “ingresos fijos”, una de las tantas formas de nombrar a los asalariados. Es probable que el descontento de alguna porción de las clases medias urbanas sea generado por el “efecto supermercado”, ese pequeño shock que se experimenta al descubrir cuánto más se gasta para comprar lo de siempre. El clima mediático preelectoral aportó lo suyo. Para sectores de pensamiento cercanos al dominante en la década pasada, la economía se encontraría poco menos que al borde del colapso. Una perspectiva –también un posicionamiento– para analizar el resultado de cualquier programa económico es considerar en qué medida consigue mejorar el bienestar de la población en el largo plazo. Si se considera que esta mayoría es asalariada, la evolución del mercado de trabajo y sus condiciones constituyen un buen termómetro.

En el último informe laboral trimestral del Cenda, el Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino, se presenta un balance de la situación del mercado de trabajo en los últimos cuatro años. El instrumento de medición utilizado es la evolución del Indice Global de las Condiciones del Trabajo (IGCT), un indicador que combina tres dimensiones, la cantidad de empleo, su calidad y el salario real. El IGCT, con base 100 en octubre 1995, tocó un piso de 83,7 puntos en octubre de 2002 y alcanzó los 105,3 en el primer trimestre de 2007. El salto de los últimos casi cinco años es significativo y permitió regresar a los valores de 1998, los máximos de la serie.

Los agregados como el IGCT dan una idea de tendencias. Para los detalles es necesario explorar su composición. El mayor avance se encuentra en la cantidad del empleo, que pasó de un índice 96,2 en octubre de 2002 a 130,7 en el último trimestre de 2006. Esta mayor cantidad respondió tanto al aumento del empleo como a la disminución del subempleo en el marco de una elevada elasticidad Empleo-Producto. En otras palabras: no sólo creció el PIB, sino que el tipo de crecimiento determinó que la cantidad de puestos de trabajo generados por cada punto de crecimiento del Producto también fuera alta, lo que se explica por tres razones:

1. El fuerte retroceso de los salarios reales tras la devaluación.

2. La nueva estructura de precios relativos emergente, que permitió la recuperación de los sectores trabajo-intensivos.

3. La elevada capacidad ociosa existente luego de cuatro años de recesión, lo que posibilitó que el empleo creciera sin el paralelo aumento de la inversión.

Mientras que en la década del ‘90 fueron los servicios los que crecieron por encima del promedio de la economía, actualmente los sectores que más avanzan son los productores de bienes y, entre estos, la construcción, las actividades primarias y la industria manufacturera. “Mientras que entre el primer trimestre de 2003 y el mismo trimestre de 2007 la ocupación total se expandió 24 por ciento –destaca el Cenda–, el empleo en la construcción y en la industria creció por encima del promedio: 82 y 27 por ciento, respectivamente”. No obstante, a partir de 2005, los servicios comenzaron a crecer más que la industria, en particular los sectores Hoteles y restaurantes y Servicios financieros, con crecimientos respectivos de 64 y 49 por ciento. Un punto nada desdeñable es que si se repasan las tres razones que explican la elevada elasticidad Empleo-Producto, las tres muestran signos de agotamiento, lo que ya se reflejó en el cambio de tendencia de este indicador.

Las mejoras en la cantidad del empleo son casi necesariamente acompañadas por mejoras en la calidad. En períodos de expansión las empresas pueden afrontar los mayores costos del blanqueo a la vez que los asalariados ven aumentado su poder de negociación. Sin embargo, luego de un período de deterioro iniciado a mediados de los ‘70, profundizado en los ‘90 y con eclosión en 2002, la calidad del empleo recién comenzó a mejorar a partir de 2004. El avance no fue hasta ahora significativo. Logró superarse el piso de 2002, pero los niveles de calidad son similares a los que se registraban en 2001, no sólo luego de la tormenta de los ‘90, sino después de tres años de recesión.

> **Economía:** “Las ganancias y rentas se incrementaron a costa de los salarios que, en una economía que crece, se encuentran limitados”, explica el informe Cenda.

El trabajo en blanco pasó de 50,7 por ciento en el último trimestre de 2003 a 57,1 por ciento en igual período de 2006. Si se excluye del cálculo a los ocupados cuyo trabajo principal proviene de un plan de empleo, el porcentaje pasa en el mismo período de 55,3 a 58,6 por ciento, una mejoría mucho menor. Históricamente, los niveles de informalidad se mantienen altos. A principios de la década del ‘90, por ejemplo, el 70 por ciento de los asalariados estaba en blanco.

La desigualdad en la distribución del ingreso, en tanto, cayó a niveles similares a los que se registraban a mediados de los ‘90. El coeficiente de Gini (indicador que cuanto más cercano se encuentra a 1, mayor es la desigualdad) se redujo de 0,490 en el segundo trimestre de 2003 a 0,435 en el primer trimestre de 2007.

Una devaluación siempre implica transferencia de ingresos de los asalariados a los empresarios. La salida del régimen de convertibilidad significó una caída del salario real del 30 por ciento. Después de un lustro de fuerte crecimiento, apenas logró revertirse la caída. “Los

asalariados tienen una participación en el ingreso nacional que no resulta muy diferente de la observada durante la década del noventa, y ello es así a pesar de que el nivel de empleo es significativamente mayor", destaca el Cenda. En otras palabras, "las ganancias y rentas se incrementaron a costa de los salarios que, en una economía que crece, se encuentran limitados". La tendencia sigue siendo al alza, pero las dificultades para medir la evolución del nivel de precios impiden conocer si en 2007 ello significa mayor poder adquisitivo.

Dejando de lado las dificultades de medición introducidas en 2007, lo que inevitablemente introduce interrogantes, el balance de la situación del mercado laboral bajo la actual administración muestra un aumento significativo en la cantidad de empleo, que permitió la reducción de la pobreza, pero que no es suficientemente acompañada por mejoras en la calidad y la distribución. Las tendencias muestran también que la recuperación de la cantidad será más lenta en relación con el crecimiento del producto. En general, "el crecimiento de la ocupación no implicó una mejora en la calidad del empleo de la magnitud que sería necesaria para revertir el deterioro acumulado en los años anteriores" y los salarios quedaron rezagados en los niveles de 2001. El informe del Cenda concluye que "esta disparidad entre la evolución del Producto y el empleo, por un lado, y la de los salarios y las condiciones de trabajo, por otro, explica la vigencia de numerosos conflictos y reclamos sindicales", disputas y demandas que seguramente constituirán uno de los desafíos centrales de la nueva administración. C

cs@fruticulturasur.com





SALARIOS, INFLACION Y DEVALUACION

Siempre la misma obsesión

POR C. S.

Para todos los analistas, las claves de la conducción del modelo económico pasan por cómo manejará el Gobierno salarios e inflación. Para quienes tienen oficinas en la city el eje del control inflacionario, e incluso de la gobernabilidad, parece estar en cómo se controlarán salarios en un marco de aceleración de las expectativas de mayores precios. Finalmente, la inflación es un efecto de la puja distributiva. Cuando se analizan los resultados presentados por el Cenda en materia de distribución funcional del ingreso no parecen ser los salarios los que ganaron la pulseada, lo que no evita que se los continúe señalando como causantes de inflación. En esta línea, el análisis político emergente sostiene que el eje del control de precios debería pasar por un pacto social.

En el informe de Estudio Bein & Asoc. difundido esta semana se habla de una solución alternativa. El diagnóstico es que "las cifras del IPC del interior del país confirman que la inflación se aceleró y el año cerraría con una suba en los precios minoristas cercana a 16 por ciento, 6 puntos porcentuales por encima de la registrada en 2006". De estos 6 puntos de aceleración –se explica– la mitad responde a la importación de los mayores precios internacionales, al menos un punto adicional a factores climáticos, reflejado en los precios de algunos alimentos, "y el resto a presiones de costos". Entre estas presiones solo una parte corresponde a salarios. Bein & Asoc., retomando las obsesiones de sus últimos informes, destaca que "a pesar de que todavía existe un colchón del 20 por ciento" (de sobrevaluación de la moneda local para llegar a un supuesto tipo de cambio de equilibrio), algunos "sectores de la sociedad" estarían impulsando una nueva devaluación "buscando recuperar la competitividad perdida". Léase: bajar en términos reales costos internos como los salarios. Esta presión aumenta en la medida que el uso de la capacidad instalada llega a su límite, lo que significa que la rentabilidad de las empresas ya no puede sostenerse de la misma manera vía aumentos de las cantidades producidas.

La lógica de una nueva devaluación, que en el actual contexto podría licuarse con una facilidad que no existía a partir de 2002, sería la respuesta al fracaso político de no haber conseguido "alcanzar una nominalidad decreciente de la recuperación de los salarios compatible con una desaceleración de la tasa de inflación". En otras palabras, no haber logrado el techo del 16,5 por ciento que pretendía el Gobierno en paritarias. Sin embargo, cuando se miran los sectores que más desestabilizaron la pretensión referencial, se encuentra que fueron los más relegados: el público y el privado informal, los que a pesar de no haber recuperado el poder adquisitivo de 2001, registraban en agosto pasado subas interanuales del 34,6 y el 24 por ciento, respectivamente. Con 18,4 por ciento nominal en el mismo período, el sector privado formal también marcó por arriba. Visto desde el lado de las empresas, y según la encuesta industrial, los costos laborales deflactados por los precios mayoristas de las manufacturas subieron 11 por ciento en el último año y se encontraría 7 por ciento por encima de 2001. C

CRECIMIENTO DE LA MASA SALARIAL

Contentos y descontentos

POR C. S.

En el informe mensual de octubre de la consultora SEL, que dirige el economista Ernesto Kritz, se señala que la evolución de la "masa salarial" registró, entre los primeros semestres de 2003 y 2007, un crecimiento casi sin precedentes del 109 por ciento. Para encontrar un salto similar, señala la consultora, es necesario remontarse a los años '40. El dato, directamente vinculado a la expansión del Producto, es sin duda relevante, pero conviene agregar que incluye en su seno los problemas de la generalización estadística.

Para saber cómo la masa se relaciona con el individuo, debe dividirse, hacia adentro, por el número de trabajadores y, hacia fuera, compararse con el resto de los componentes del Ingreso, lo que brinda una idea de la distribución funcional del mayor Producto generado. En otras palabras; poner el dato dentro de la ecuación macroeconómica básica. No obstante, lo que sucede con la masa salarial tiene impactos muy concretos sobre algunos estratos poblacionales, impacto que al igual que el "efecto supermercado", contribuye a explicar contentos y descontentos.

La característica distintiva de la crisis de salida de la convertibilidad, destaca SEL, fue que extendió "la pobreza y la vulnerabilidad social a la mayoría de la clase media baja y a una parte de la clase media típica". En el primer semestre de 2003, la "población en situación de riesgo" en los sectores medios superaba el 50 por ciento. En el primer semestre de 2007 este porcentaje se redujo a menos del 10. Se considera en situación de riesgo social a los pobres, pero también a los "no pobres vulnerables"; aquellos cuyos ingresos superan en hasta 0,5 veces la línea de pobreza.

Esta caída del 50 al 10, continúa el informe, fue una respuesta a la suba simultánea de empleo y salarios privados. Cuando se mira la composición del crecimiento, se observa que "7 de cada 10 nuevos empleos asalariados registrados fueron creados por sectores con salarios promedio por debajo de la media del sector privado formal", lo que, dicho de otra manera, significa que los más favorecidos por la recuperación fueron los hogares de clase media baja, precisamente aquellos que, a juzgar por los recientes resultados electorales, sustentaron la continuidad del actual gobierno. Bolsillo y voto continúan siendo difíciles de separar, de aquí los riesgos que entraña una potencial aceleración inflacionaria. Más si se considera que, "en adelante, el punto de referencia ya no será la crítica situación de mediados de 2003 sino la bonanza de fines de 2007". C

Trabajo

mercado

■ La evolución del mercado de trabajo y sus condiciones constituyen un buen termómetro del bienestar de la población en el largo plazo.

■ El tipo de crecimiento determinó que la cantidad de puestos de trabajo generados por cada punto de crecimiento del Producto también sea alta.

■ En la década del '90 los servicios fueron los que crecieron por encima del promedio de la economía. Hoy los sectores que más avanzan son los productores de bienes.

■ La calidad del empleo recién comenzó a mejorar a partir de 2004. El avance no fue hasta ahora significativo.

■ La desigualdad en la distribución del ingreso, en tanto, cayó a niveles similares a los que se registraban a mediados de los '90.

■ La caída de la convertibilidad significó un retroceso del salario real del 30 por ciento. Después de un lustro de fuerte crecimiento, apenas logró revertirse ese descenso.

CONTADO

Obrigado

Por Marcelo Zlotogwiazda

Es indiscutible que el extraordinario crecimiento económico de los últimos cinco años se debe en medida importante a que el contexto internacional fue y sigue siendo muy favorable. Al enumerar los factores que conformaron esa situación ventajosa se suelen destacar el crecimiento mundial en general, el avance arrollador de China y, como consecuencia de lo anterior, la revalorización de las materias primas y otros productos que exporta el país. Pero hay otro elemento no menos relevante que los anteriores que es injustamente omitido o relegado: se trata del factor Brasil.

Si la economía argentina pudo mantener el tipo de cambio competitivo como pilar fundamental de su modelo básico, fue en parte gracias a la descomunal apreciación de la moneda brasileña. Tras la breve inflexión provocada por las turbulencias financieras que desató la explosión de la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos, el tipo de cambio nominal retomó su tendencia hacia la baja hasta perforar días atrás el piso de 1,75 real por dólar, que es la misma cotización que en marzo de 2000. Cabe recordar que tres años después el real y el peso llegaron a estar en paridad a 3 por dólar.

La revaluación del real fue determinante (junto con la del euro) para que aquí siguiera siendo competitivo el tipo de cambio que más interesa, que no es la relación vis a vis con el dólar, sino la relación de la moneda local con las de aquellos países con los que la Argentina comercia. Es lo que se conoce como tipo de cambio multilateral.

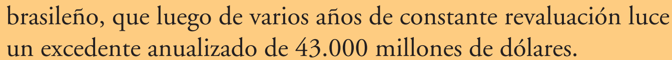
En los primeros nueve meses del año Brasil fue destino del 18 por ciento del total de exportaciones y origen del 33 por ciento de lo que importó el país, lo que arroja una participación en el total del intercambio comercial del 25 por ciento. Los respectivos porcentajes para la eurozona son también significativos aunque no tan elevados.

Lo anterior explica por qué a pesar de que el tipo de cambio unilateral con el dólar se está atrasando (la cotización del dólar sube menos que los precios), el tipo de cambio multilateral siguió ganando competitividad: aumentó algo más del 5 por ciento en los últimos doce meses y se ubica un 120 por ciento arriba del promedio que tuvo durante la convertibilidad.

Por supuesto que la competitividad de una economía no sólo depende del tipo de cambio. La mejor demostración es precisamente lo que sucede en el comercio bilateral con Brasil. Aunque el súper-real hizo que Brasil se encareciera notablemente respecto de la Argentina, el saldo de la balanza comercial no sólo les es favorable sino que incluso es cada vez más superavitario: pasó de 2911 millones de dólares en los primeros nueve meses del año pasado a 3276 millones en igual período de este año.

Es obvio que el rojo para la Argentina sería muchísimo más intenso si el real no se hubiese apreciado tanto. Como el dinero, el tipo de cambio no es todo, pero ayuda bastante. Obrigado, Brasil.

Otra prueba de que la competitividad no se agota en el tipo de cambio surge de los números globales del comercio exterior brasileño, que luego de varios años de constante revaluación luce un excedente anualizado de 43.000 millones de dólares.



Es un superávit gigantesco, pero que ha comenzado a deteriorarse lentamente, lo que empujó a algunos analistas a poner en duda la continuidad del súper-real. El último reporte sobre Brasil del banco de inversión Morgan Stanley concluye así: "La sostenida demanda interna debería causar que las importaciones continúen aumentando rápido, mientras que las perspectivas para las exportaciones es que aumenten más despacio. Si bien la balanza de pagos debería seguir siendo robusta, tememos que la caída en el superávit comercial pueda poner en cuestionamiento la fortaleza del real".

Al día siguiente de ese informe el economista del BCP Securities, Walter Molano, escribió sobre el mismo tema un artículo titulado *¿Problemas en el Paraíso?*, en el que no se muestra tan preocupado por la leve caída del superávit comercial como por el impacto sobre la balanza de pagos de la cuenta servicios (menciona como ejemplo la previsible merma del turismo argentino). El economista advierte que "un pequeño deterioro en las condiciones internacionales podrían detener la economía brasileña o incluso provocar un retroceso".

Se dice que los economistas pronosticaron nueve de las últimas recesiones. Es una broma con bastante fundamento, especialmente si se refiere a profesionales del mundo de las finanzas que opinan sobre países no desarrollados.

De todas maneras, es tanta la contribución de la súper moneda brasileña a la competitividad del tipo de cambio argentino, que fuera de broma convendría estar atento.

zlotogwiazda@hotmail.com

Opinión
precios

"Difícilmente pueda imaginarse un Estado moderno que prescinda de un sistema ordenado de estadísticas."

"Se requiere garantizar la calidad intrínseca del dato producido y velar porque éste pueda ser adecuadamente comparado históricamente."

"Esto no significa que una serie no deba ser modificada."



AFP

"Desde noviembre es notable la brecha entre ambos índices", señala Lindenboim.

LA POLEMICA INTERVENCION DEL INDEC

Indices de la discordia

POR JAVIER LINDENBOIM *

Difícilmente pueda imaginarse un Estado moderno que prescinda de un sistema ordenado de estadísticas o que no procure mantener un sistema transparente y basado en las mejores técnicas y prácticas o que no busque su constante mejoramiento. Todo ello requiere, entre otras cosas, garantizar tanto la calidad intrínseca del dato producido como velar porque éste pueda ser adecuadamente comparado históricamente. Esto no significa que una serie no deba ser modificada. Todo lo contrario. De hecho, en la Argentina antes de llegar al índice de precios al consumidor vigente desde 1999 se dispuso de media docena de antecedentes (1924, 1933, 1943, 1960, 1974, 1988). Claro que cada uno de tales cambios fue resultado de minuciosos estudios que partieron de precisar el cometido principal que se buscaba, el universo de representación deseado y demás atributos.

En su lugar hemos asistido desde hace un año aproximadamente a toscos esfuerzos por lograr que el IPC (correspondiente a la ciudad de Buenos Aires y su entorno inmediato) dejara de reflejar la realidad y, en cambio, sólo satisfaga las apetencias por mostrar un mundo carente de dificultades y conflictos. Es decir, valores resultantes no de una metodología establecida sino de las indicaciones de las autoridades de turno. Probablemente quienes operaron en tal sentido no fueron conscientes del daño poco menos que irreparable que se infligía no sólo a la institución Indec sino a un bien que cuesta mucho lograr, que es la credibilidad. Credibilidad que refiere no sólo a la confianza en los resultados obtenidos de sus procesamientos sino también credibilidad por parte de quienes como ciudadanos proporcionan la información que sustenta aquellos resultados construidos por los técnicos.

La comparación de la evolución del IPC Gran Buenos Aires con el indicador de trece jurisdicciones refleja la profunda distorsión generada por la manipulación en el Indec.

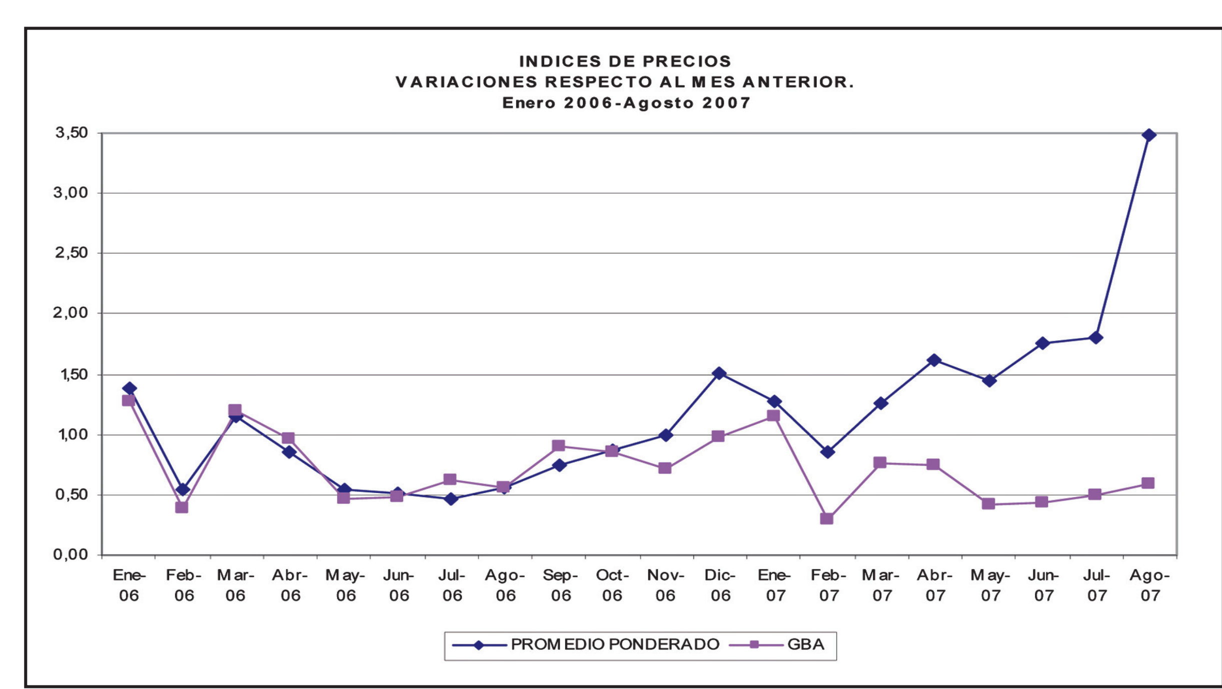
Mucho se ha hablado durante 2007 sobre este tema, incluyendo la cuestión de si se trasladaban las interferencias a las jurisdicciones provinciales (sea que participen o no en la construcción del "índice de precios nacional"), como ocurrió con la provincia de Mendoza. Para ilustrar el resultado desinformador de tal manipulación, en el gráfico se compara la variación mensual de la estimación promedio de trece jurisdicciones (desde Jujuy hasta Tierra del Fuego) con la del Gran Buenos Aires.

Se observa que desde enero hasta octubre de 2006 el comportamiento es claramente similar, con muy pequeñas variaciones en más o en menos. Sin embargo, desde noviembre es notable que el índice del Gran Buenos Aires no sólo siempre aparece más pequeño sino que cada vez se distancia más del promedio de las provincias. Debe aclararse que se trata de la variación mensual de precios, no del nivel de esos precios. Por ejemplo, es sabido que el costo de vida en la Patagonia es significativamente elevado, lo cual no equivale a que, mes tras mes, su incremento sea el más pronunciado.

La enorme brecha que separa a ambas series no puede atribuirse a los "malos empleados" del Indec (como fueron calificados por altos funcionarios), ni a los supuestos titulares de bonos de la deuda de la Argentina (que, por otra parte, los compraron en las condiciones ofrecidas por el propio gobierno nacional), sino lisa y llanamente esa brecha deriva del reflejo de la realidad en trece jurisdicciones frente a un número "operado" respecto del Gran Buenos Aires. Todos los argumentos tozudamente esgrimidos hasta ahora se desmoronan con este contraste.

Y los planteos que asomaron en estos días sobre que "hace falta un cambio de metodología" se destruyen en sus mismos términos puesto que en este año iba a operarse el inicio del cambio metodológico, pero con los recaudos apropiados y no en base a misteriosas y nocturnas manipulaciones. Además, ningún cambio en adelante será válido si no se recalculan los datos de todo el año en curso. Ese será el camino para conciliar al estadista con la estadística.

* *Investigador del Conicet.*



¿Oportunidad o amenaza?

POR DIEGO RUBINZAL

La posibilidad de reflotar las negociaciones de liberalización del comercio internacional reaviva la polémica con respecto a la Ronda de Doha.

La apertura comercial es una condición necesaria para el desarrollo económico, prescribe el recetario neoliberal. Sin embargo, Estados Unidos y también Gran Bretaña fueron proteccionistas en sus estadios iniciales de desarrollo. Actualmente existe la Organización Mundial del Comercio (OMC) que promueve la liberalización. Ese organismo fue resultado de un largo proceso iniciado en 1947 en La Habana (Cuba). En esa ciudad, un conjunto de naciones se reunió para crear la Organización Internacional del Comercio. La iniciativa naufragó debido al rechazo de Estados Unidos a suscribir los acuerdos alcanzados. Sin embargo, los países intervinientes adoptaron (como marco jurídico regulador del comercio de mercancías) el Capítulo IV de los estatutos de la efímera institución. Esa estructura normativa es conocida mundialmente como el Acuerdo General de Comercio y Aranceles o con las siglas GATT (en inglés).

Desde entonces se desarrollan reuniones periódicas (conocidas con el nombre de "Rondas") que negocian cuestiones relativas al comercio internacional. En 1994, al finalizar la Ronda Uruguay del GATT, las naciones participantes acordaron la necesidad de alcanzar una mayor institucionalidad. Nace la Organización Mundial del Comercio con objetivos ambiciosos: regular la circulación de bienes comerciales, los servicios, las inversiones, la propiedad intelectual y las compras gubernamentales.

En 1999, la flamante institución sufre un duro revés al fracasar la reunión convocada en Seattle, en Estados Unidos, que intentaba profundizar la liberalización comercial mundial. Dos años más tarde se lanza la Ronda de Doha, en la ciudad de Qatar, para superar el fracaso de Seattle. Otra reunión ministerial convocada en Cancún (en 2003) termina en una nueva frustración. El motivo principal que impidió el progreso de las negociaciones fue el tema agrícola. Por un lado, los estadounidenses y europeos mostraron inflexibilidad para disminuir los cuantiosos subsidios que destinan a sus agricultores. Como respuesta, los países menos desarrollados se negaron a realizar concesiones en los rubros servicios y bienes industriales.

En la última Conferencia Ministerial, que se realizó en Hong Kong en 2005, los países centrales prometieron la eliminación de subsidios recién para 2013. Ante esa propuesta, los países que conforman el grupo de los 20 (entre ellos la Argentina, Brasil, India, China) exigieron avances concretos antes de seguir con las discusiones. El resultado fue el estancamiento de las negociaciones. A fin del año pasado, las autoridades de la OMC intensificaron los esfuerzos para salvar a la Ronda. En su informe al Consejo General de la OMC presentado el 7 de febrero de 2007, el director general Pascal Lamy afirmó: "Las condiciones políticas son ahora más favorables para la conclusión de la Ronda de lo que han sido en mucho tiempo". Con nuevos ímpetus, el 20 de abril el Comité de Negociaciones Comerciales de la OMC se reunió para impulsar la reanudación de las negociaciones. Sin embargo, en los últimos meses el relanzamiento de la Ronda de Doha pareció desvanecerse por la oposición del G-20. Por su parte, las autoridades de la OMC siguen presionando para que la Ronda no culmine en un nuevo fracaso.



Pascal Lamy, director general de la OMC.

La posibilidad de reflotar estas negociaciones reaviva la polémica con respecto a si la reanudación de la Ronda puede favorecer a los países periféricos. Mientras algunos sostienen que el libre comercio beneficia a todos los países que lo practican, otros denuncian que lo único que ha generado es una profundización de la injusticia y la pobreza. Estas opiniones irreconciliables conviven con posturas intermedias que plantean que el comercio, bajo ciertas condiciones, puede sacar de la pobreza a millones de personas. Las asimetrías reinantes disparan el interrogante acerca de cuál puede ser el futuro de los sectores económicos menos dinámicos, con independencia de que tengan algún tipo de apoyo gubernamental. Dani Rodrik, de la Universidad de Harvard, plantea en su trabajo *Política industrial para el siglo XXI* que el propósito de las reglas internacionales no debe ser imponer reglas comunes a todos los países sino aceptar esas diferencias y regular un intercambio beneficioso para todos. C

drubinzal@yahoo.com.ar

Comercio internacional

- La apertura comercial es una condición necesaria para el desarrollo económico, prescribe el recetario neoliberal.
- Sin embargo, Estados Unidos y también Gran Bretaña fueron proteccionistas en sus estadios iniciales de desarrollo.
- Actualmente existe la Organización Mundial del Comercio (OMC), que promueve la liberalización.
- Los estadounidenses y europeos mostraron inflexibilidad para disminuir los cuantiosos subsidios que destinan a sus agricultores.

■ **Monroe Fric-Rot**, líder mundial en la fabricación de amortiguadores, obtuvo la certificación de sus productos, bajo normas IRAM, como piezas de seguridad del automotor.

■ **Movistar** superó los 13 millones de clientes y se consolidó como la operadora líder del mercado de telefonía móvil en la Argentina.

■ **SanCor** lanzó el Yogs Tutti Frutti, un sabor especial para los más chicos. El mercado de los yogures se convirtió en uno de los más dinámicos en lanzamientos, especialmente durante la temporada primavera-verano.

■ **Philips** presentó su nueva línea Black Diamond de televisores de LCD de 32, 37 y 42 pulgadas. Los productos cuentan con tecnología Píxel Plus, que provee un procesamiento digital que aumenta el número de líneas y píxeles.

■ **Burger King** inauguró su local número 31, en el marco de un plan de expansión que contempla inversiones por cinco millones de pesos.

■ Un total de 15 mil visitantes participaron de **Expopapelería**, el mayor evento de la industria del papel y los artículos de librería de Latinoamérica.

COMPETITIVIDAD Y TIPO DE CAMBIO REAL MULTILATERAL

Nunca tan alto

El tipo de cambio real está en el nivel más elevado de los últimos 17 años. Se encuentra dos veces y media por encima del vigente en diciembre de 2001, antes de la explosión de la convertibilidad.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Con la excepción del trimestre mayo, junio y julio de 2002, durante el peor momento de la crisis, el tipo de cambio real nunca estuvo tan alto en la Argentina como en el actual momento si se toman en cuenta los últimos 17 años. El Indice de Tipo de Cambio Real Multilateral (ITCRM), elaborado por el Banco Central, revela que ahora se encuentra dos veces y media por encima del que existía en diciembre de 2001, antes de la explosión de la convertibilidad.

Ese registro desmorona la especulación de algunos financistas respecto de que la cotización del dólar debería romper la banda de 3,20 pesos en el corto plazo. La competitividad del tipo de cambio mejoró aceleradamente desde julio último, por tres razones: el salto que describió de 3,10 a 3,20 pesos en el valor nominal del dólar y las respectivas revaluaciones del euro y del real frente al billete verde. El ITCRM se confecciona tomando en cuenta la relación del peso con el resto de las monedas, ponderado por el vínculo comercial con los distintos países. Por ese motivo Brasil, Europa y los Estados Unidos son los bloques que más influencian sobre el índice. Frente a una base 100 en diciembre de 2001, el ITCRM alcanzó los 247 puntos en septiembre. Lo más probable es que haya avanzado algunos puntos más durante el mes pasado por las mejoras adicionales del euro y del real frente a la moneda estadounidense. Entre mayo y julio de 2002, el índice había oscilado entre 261 y 278 puntos.

Al contrario de lo que esperaban algunos operadores, en las próximas semanas retornarán las presiones para una caída del dólar en la Argentina. Más aún, en el propio Banco Central no descartan que, tras varios meses de turbulencias, entre la semana que comienza mañana y la próxima, la autoridad monetaria vuelva a convertirse en compradora neta de divisas. Desde agosto, el Central dejó de ahorrar y se convirtió en vendedor de divisas para evitar cambios bruscos en el mercado cambiario. Según las previsiones de los funcionarios, existen grandes chances de que ese escenario cambie. En Reconquista 266 se niegan a dar una estimación de una eventual expansión de las reservas. Como referencia puede servir lo ocurrido durante el último bimestre del año pasado: durante el período noviembre-diciembre, las reservas se incrementaron en 2777 millones de dólares. El año 2006 había cerrado con 31.167 millones de dólares.

La clave de lo que se viene está relacionada con la inminente liquidación de una parte de la cosecha gruesa y con un contexto internacional que vuelve a ser favorable para los emergentes. El año pasado, los exportadores dejaron en la ventanilla del Central alrededor de 1800 millones de dólares durante el último mes del año.

Además, se espera que las AFJP comiencen con la repatriación de capitales. Hasta fin de año deberán traer al país unos 300 millones de dólares que ahora están invertidos en Brasil. En caso de que el Gobierno apruebe la operación de compra de acciones de Acindar por parte de la india ArcelorMittal, serán 542 millones de dólares adicionales que arribarán a la Argentina, aunque en el Central negocian para que, llegado el momento, el dinero ingrese en forma escalonada. Otro dato del que ya tomaron nota en despachos cercanos a Martín Redrado es que los bancos dejaron de pedir dólares para asistir la demanda de inversores minoristas y de empresas, que en las semanas previas a las elecciones se habían lanzado a comprar verdes. C

zlotnik@pagina12.com.ar

Ana D'Angelo



A partir de esta semana, en el Banco Central están convencidos de que volverán a comprar dólares en cantidad.

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 26/10	Viernes 02/11	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	5,390	5,390	0,0	0,0	17,0
SIDERAR	25,500	27,800	9,0	0,0	15,7
TENARIS	81,500	82,000	0,6	0,1	12,0
BANCO FRANCES	9,800	9,570	-2,3	-1,3	1,4
GRUPO GALICIA	2,490	2,450	-1,6	-0,4	-14,6
INDUPA	3,950	4,110	4,1	0,2	24,5
MOLINOS	10,100	11,950	18,3	2,1	158,3
PETROBRAS ENERGIA	3,300	3,620	9,7	-1,3	7,1
TELECOM	15,850	15,250	-3,8	1,7	29,3
TGS	4,590	4,270	-7,0	-2,1	2,6
INDICE MERVAL	2.236,870	2.236,700	0,0	0,7	7,1
INDICE GENERAL	124.954,580	124.954,580	0,0	4,3	21,1

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

CER PORCENTAJE

fecha	índice
04-NOV	2,0185
05-NOV	2,0190
06-NOV	2,0195
07-NOV	2,0201
08-NOV	2,0206
09-NOV	2,0211
10-NOV	2,0217

Fuente: BCRA

ME JUEGO

DARIO EPSTEIN director de la consultora Research for Traders

Expectativas.
Seguirá la volatilidad en el mercado. Hay muchas dudas y las cotizaciones se moverán en forma errática. Empresas y bancos líderes estadounidenses están mostrando balances muy flojos y, a pesar de que la Reserva Federal bajó la tasa de interés, continúan los problemas crediticios.

Petróleo.
Resulta llamativo que la FED baje la tasa aun cuando el barril de crudo cuesta alrededor de 95 dólares. Induce a pensar que la crisis inmobiliaria en Estados Unidos es más grave que lo imaginado.

Bonos.
La volatilidad en el extranjero contagiará al mercado local. El ingreso de divisas de las AFJP desde Brasil podría mejorar las perspectivas.

Dólar.
Continuará en los niveles actuales. La tendencia de fondo vuelve a ser bajista.

Recomendación.
Me gustan los bonos de hasta 18 meses, con una tasa fija del orden del 12 por ciento anual. En acciones hay muchos papeles atractivos, como el Grupo Clarín, Tenaris e Irsa.

POR CLAUDIO SCALETTA


AFP

El maíz cotiza a su valor nominal más elevado desde 1980, pero a dólares constantes ha caído un 45 por ciento.

EL DETERIORO DE LOS TERMINOS DEL INTERCAMBIO

Vivito y coleando

Un estudio repasa la vigencia de la teoría de Prebisch. En el largo plazo, los precios en dólares a valores constantes de la soja, el trigo y el maíz no dejaron de retroceder.

La economía no nació como economía a secas, sino como "economía política". En este sentido, el surgimiento de la teoría es concomitante a los albores del capitalismo. En materia de fecha de nacimiento existe bastante consenso: las revoluciones burguesas; la industrial inglesa y sus expresiones políticas en Francia y América. No debe sorprender, entonces, que el debate industria versus agro haya estado presente desde el principio. En el comienzo, la tierra no era capital, sino que junto a éste y al trabajo se erigía como uno de los "tres factores" de la producción. Ya avanzado el siglo XX y más al sur, en América latina, los procesos de industrialización necesitaron legitimarse frente a las fuerzas tradicionales de sociedades de base agraria. La teoría del "deterioro de los términos del intercambio" no fue solo la expresión de un fenómeno estadístico –que los precios de las materias primas crecían menos que los de las manufacturas, lo que sin dudas era un problema para los agroexportadores–, sino también el núcleo principal de la legitimación de estos procesos de industrialización.

A partir de mediados de los '70 la industrialización vivió un fuerte freno en la economía local, corte que entró en stand by en los '80 y se consolidó en los '90. La composición actual de la canasta de exportaciones es una expresión o corroboración de esos procesos. Las Manufacturas de Origen Industrial (MOI) son alrededor de un tercio del total.

Volviendo a los términos del intercambio, la evolución reciente de los precios del petróleo, de los metales y de los productos agrarios indicaría que, para países con una canasta de comercio como la Argentina, antes que deterioro existiría una fuerte recuperación. Esta inversión de términos nos produce también algunos ruidos en materia de legitimación, pues la actual explosión de los precios de los commodities consolidaría también un modelo asentado en las exportaciones agrarias o productos agroindustriales.

En un documento de trabajo difundido esta semana por el Cespa-UBA –"Términos del intercambio en el agro Argentino, 1980-2007", realizado por Jorge Schvarzer y Andrés Tavosnanska– se repasan algunas transformaciones recientes que afectan a la teoría planteada por Prebisch en 1949. Pero, contra lo que podría esperarse, las transformaciones más relevantes no son precisamente las vinculadas al "deterioro de los términos del intercambio". Luego de revisar algunos de los factores más conocidos que afectan a los precios de los commodities, la investigación analiza la evolución de los precios de la soja, el trigo y el maíz entre 1980 y 2007 (hasta septiembre), valuados a dólares constantes de 2000.

El hallazgo es que en el largo plazo –más de un cuarto de siglo–, los precios de estos productos no dejaron de caer. Y no caen poco. Respecto de 1980, la soja muestra una disminución del 50 por ciento y el trigo una baja similar. El maíz, que llegó a su valor nominal más importante del último cuarto de siglo, cae un 45 por ciento en el período.

La recomendación inmediata, que surge del simple trámite de utilizar una unidad de medida constante, es que la euforia de corto plazo –en efecto, los precios constantes están en alza en los últimos dos años– no debería empañar la mirada sobre el largo plazo: estructuralmente los términos del intercambio no parecen, según los números del Cespa, haber detenido su deterioro, lo que, siguiendo las sugerencias de la teoría primigenia, significa continuar recomendando la necesidad de la industrialización frente a la apología de la agroexportación. Resulta en particular enriquecedora la crítica del Cespa a los supuestos neoclásicos utilizados por Prebisch para explicar el funcionamiento de los mercados internacionales. C

cs@fruticulturasur.com

agro SUS

■ Los gremios que agrupan a los trabajadores del cuero y de frigoríficos comenzaron a negociar un incremento salarial del orden del 20 por ciento, que se aplicaría entre noviembre de este año y abril de 2008, mes en que deben reabrirse las paritarias del sector.

■ Según el informe mensual de Ciccra, una de las cámaras que agrupan a los frigoríficos, el consumo interno de carne en lo que va de 2007 es el más alto de los últimos doce años.

■ El gobierno nacional creó el Registro de Operaciones de Exportación de productos lácteos, que funcionará dentro de la Oncca. En adelante los operadores deberán presentar en la entidad los datos del exportador y del comprador con sus respectivas posiciones arancelarias.

Por Alfredo Zaiat


AFP

Agenda y estrategia

Puede ser que muchos no la hayan votado e incluyo hayan hecho campaña por la oposición en su círculo cercano. Varios critican lo que denominan "estilo de gobierno" sin definir si lo que les molesta es el vestuario o la pérdida del lugar de cortesanos. La mayoría preferiría otra política económica, sin entenderse muy bien por qué, puesto que con ésta han ganado dinero como pocas veces. Ese estado de situación se resume en la siguiente descripción: un directivo de una de las privatizadas, que antes fue menemista y ahora kirchnerista en público, como casi todos los empresarios, confesó ante unos pocos testigos que "nunca multipliqué tanto mi capital como con el gobierno de Kirchner, pero no los quiero". El poder económico, en última instancia, se trasviste para acompañar al poder político triunfador. Sucede en la Argentina como en cualquier otro país porque forma parte de la lógica de funcionamiento del sistema. La clave de esa dinámica se encuentra en cómo se desarrolla esa relación, en la cual se van condicionando unos a otros, para la definición de las medidas que han de constituir las políticas macro. Se trata de lo que se denomina vulgarmente "agenda" de gobierno o los "temas pendientes". Se traduce también como el pliego de condiciones que el consenso "sensato" difunde para ser cumplido por el presidente de turno, que en caso de no ser llevado adelante implicaría "estar a contramano del mundo" y otras tantas sentencias gaseosas para descalificar una política que disgusta.

De acuerdo a discursos y señales, previos y posteriores a las elecciones, la presidenta electa y lo que se conoce como el establishment han coincidido en la "agenda" de las asignaturas a enfrentar en materia económica por el nuevo gobierno. En ese memorándum, que se promete atraerá inversiones, aparecen como prioridades:

■ Aumentar las tarifas de los servicios públicos privatizados. Ya se ha definido ajuste en los acuerdos-marco con las empresas, pero se pretende acelerar su puesta en vigencia, como así también aplicar un alza a sectores medios y altos para elevar los ingresos de las compañías, incremento que se difunde como una política para desincentivar el consumo como así también para mejorar la distribución del ingreso.

■ Apurar el acuerdo por la deuda de unos 6200 millones de dólares en default con el Club de París. Para ello, con más o menos formalismos, se propone volver a las puertas del Fondo Monetario Internacional.

■ Desacelerar el gasto público y obtener un consiguiente aumento del superávit fiscal.

■ En línea con lo anterior, disminuir los subsidios a la red de transporte y al sistema energético.

■ Definir un Pacto Social. Más allá de los acuerdos generales sobre el rumbo de la política económica, la esencia de esa iniciativa se refiere a la contención de precios y salarios. Y los empresarios están entusiasmados con esa iniciativa porque se promueve un ajuste del salario del 2 por ciento en términos reales (*ver nota principal en el diario*) en base a un índice cuestionado por subestimar el alza de los precios.

La debilidad de esta "agenda" no reside en los temas que contiene, puesto que son aspectos a considerar y que requieren debate y resolución. E incluso el sendero a transitar en ese programa puede ser el que propone ese consenso. Su fragilidad o, en todo caso, su inconsistencia se encuentra en las cuestiones ignoradas y que son tan o más importantes que esa partitura. Pueden ser presentados como la "contraagenda" o "agenda ampliada", pero son aspectos que no deberían estar ausentes si a lo que se aspira es a un crecimiento con equidad:

■ Una reforma tributaria que alcance a la renta financiera y a las ganancias de capital por compraventa de activos. También la disminución de la carga sobre el consumo y el aumento sobre los sectores de mayor capacidad contributiva.

■ Apropiarse de una creciente renta energética, que resulta escandalosamente elevada con un precio del barril de petróleo cercano a los 100 dólares.

■ Diseñar un esquema de retenciones móviles para los commodities, productos que están en niveles record y se estima seguirán en valores tan altos. Esa política tiene más que ver con una estrategia de precios internos, para amortiguar ese shock externo sobre los alimentos, que con una política de acercar recursos al Tesoro.

■ Tener voluntad política para contener el extraordinario proceso de extranjerización y constitución de monopolios en sectores sensibles de la economía.

■ Recuperar y profesionalizar la intervención pública en la cadena de formación de precios, con acuerdos eficientes que permitan desacelerar las expectativas inflacionarias. Una política en ese sentido no consiste en reformular el IPC del Indec y en conseguir un acuerdo macro de precios y salarios.

■ Las cuestiones de la pobreza, los salarios y el empleo en negro requieren de políticas específicas además de expresiones de buena voluntad.

En definitiva, no se trata de una "agenda" como le gusta definir al establishment, que en general incluyen temas que sólo preocupan a sus propios intereses, sino que el objetivo debería ser el diseño de una "estrategia". El clan Calcagno de economistas (Eric, Alfredo y Fernando), desde una posición vinculada con el Gobierno, plantea que una estrategia "no es una enciclopedia para uso de quienes dirigen la política y la economía de una sociedad, ni un plan de mediano plazo y menos aún un catálogo de medidas inmediata". En un reciente documento, *Estrategia nacional para el desarrollo con justicia social*, precisan que "es la proyección de un rumbo para la Nación, donde son identificados los principales problemas sociales, así como las diferentes posibilidades económicas para superarlos de acuerdo con valores y prioridades que se instrumentan a través de líneas de acción política".

El interrogante que se exhibe en estos días posteriores al recuento de los votos de las urnas reside en saber si la política económica se reducirá a la "agenda" del establishment o se ampliará con las cuestiones expuestas en la "contraagenda" o, en forma más consistente, si se definirá como parte de una "estrategia" que contenga esas cuestiones urgentes pero que implique una densidad mayor que la exposición de soluciones para aspectos coyunturales.

azaiat@pagina12.com.ar

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

El volar es para los pájaros

Unir continentes navegando por el aire ha sido la apasionante experiencia del siglo XX, inimaginable para la humanidad de los siglos anteriores. No tuvo lugar, empero, sin riesgos ni desenlaces fatales, que no respetaron investiduras, ni excelencias. Abraham Wald, por ejemplo, fue un excepcional matemático rumano que, vinculado con el seminario de Menger en Viena, en 1927, produjo la primera demostración de la existencia de solución en modelos económicos de equilibrio general, cuando los admiradores de tal enfoque ni sospechaban que esos modelos pudieran no tenerla. Emigrado en 1938 a los Estados Unidos por razones políticas, halló refugio en la Cowles Commission y luego en la Universidad de Columbia. Sus contribuciones a la teoría de la decisión estadística son consideradas fundamentales. En 1950, en un viaje por la India junto a su esposa, fallecieron al precipitarse el avión que los transportaba. Otro caso fue el de un miembro de la Escuela de Estocolmo, grupo de economistas que actuó en 1927-37, integrado por Gunnar Myrdal, Bertil Ohlin, Erik Lindahl, Erik Lundberg y Dag Hammarskjöld. Myrdal y Ohlin fueron premios Nobel en Economía. El grupo produjo los conceptos *ex ante* y *ex post*, y Hammarskjöld fue el primero en explicar los ajustes que conectan los planes *ex ante* con los resultados *ex post*. Hammarskjöld, hijo del primer ministro sueco Hjalmar Hammarskjöld, nació en 1905. Fue el alumno más destacado de la Universidad de Upsala, donde se recibió en 1925 en Humanidades, con énfasis en lingüística, literatura e historia. Además obtuvo diplomas en economía (1928) y en leyes (1930), y un doctorado en economía (1934). Sólo un año (1933) enseñó Economía en la Universidad de Estocolmo, oportunidad en la que publicó el libro *Konjunkturspridningen* (*Transmisión del ciclo económico*) y el artículo "Método algebraico para el análisis dinámico de los precios". El acuñó el término "economía planificada". Como subsecretario del Ministerio de Bienestar Social, produjo la legislación que permitió crear el "Estado de bienestar". En 1953, por 57 votos sobre 60, fue designado secretario general de la ONU, renovado en 1957, que no llegó a completar. El avión en que realizaba su cuarto viaje al ex Congo Belga, para mediar en el conflicto con Katanga, se estrelló el 18 de septiembre de 1961. Poco después se le otorgó el Premio Nobel de la Paz póstumo.

Leyes económicas

No hay tanta unanimidad entre los economistas sobre qué son las leyes económicas, como la que hay entre los físicos acerca de qué son las leyes naturales. Y en este país nos contamos entre los que dicen "yo no creo en las leyes económicas", mientras otros acotan "pero que las hay, las hay". Y si uno no las respeta, ¿tiene un castigo? En un viejísimo libro, anterior y a la vez anticipador de la Fisiocracia, en *Le détail de la France* (1695), de Boisguilbert, que llevaba por subtítulo *La cause de la diminution de ses biens*, ha podido leerse por más de tres siglos, en su capítulo VI: "Las leyes del orden económico jamás se violan impunemente". Pero en el país de los argentinos –conocidos transgresores de leyes– pareciera aceptarse la violación de las leyes como condición normal, tanto por creer en el no cumplimiento de sus efectos, como por creer en el cumplimiento de ciertos efectos que sólo están en alguna mente febril. Decía el inefable Silvio Gesell, en *La anemida monetaria* de 1898, que "no es raro decir aquí que el efecto de los procesos económicos es en este país siempre diametralmente opuesto a lo que se esperaba, que las leyes económicas, rígidas e inflexibles en otros países, se doblan ante la riqueza inexplotada de la República. Pero la explicación no está en una desviación de las leyes económicas a favor de la República sino en una desviación de nuestro criterio. Son ilusiones ópticas. Si nuestro sentido común no hubiese sido desviado de su dirección rectilinear por los sofismas económicos de que aún está acribillado el lenguaje popular, no habríamos encontrado ninguna contradicción entre las leyes económicas y sus efectos, al contrario, habríamos podido prever que todo lo que ha sucedido, y lo que sucede, debía necesariamente suceder". La política económica deja un tendal de damnificados: las devaluaciones de Perón, la apertura cambiaria de Frondizi, la devaluación cambiaria de Pinedo, el Rodrigazo, etcétera. "Se ve, pues –decía Gesell–, que si las cosas toman el camino inverso de lo que esperábamos, no es porque aquí las leyes económicas se hincan delante de la inmensidad de la pampa sino porque esperamos cosechar peras del olmo. Vemos mal, somos ciegos –es todo lo que sucede de anómalo en este país con respecto a las leyes económicas–. Se pretenden soluciones desde un escritorio, cuando sólo vienen de invertir más, trabajar más y mejorar la tecnología."